

MAESTROS LITERATOS

Presentamos a los lectores de ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación, una muestra de poemas creados por escritores que además son maestros. Ello constituye una esperanza de que el discurso educativo dentro del aula vaya de la mano con la vida, gracias a la sensibilidad y lucidez que le aporta un maestro creador.

Inmaculada Contreras Sedes

Licenciada en Bellas Artes, Poeta y profesora de Educación Plástica y Visual, Instituto de Educación Secundaria de Almagro, Ciudad Real, España. Poemas del libro Jirón de caos de Ediciones Corazón de mango del Encuentro Internacional de Mujeres Poetas de Cereté.

INVENTARIO DE PÉRDIDAS

Perdí el control,
perdí el conocimiento,
perdí algún tren.

Cómo no, perdí la virginidad,
perdí el tiempo
perdí el rumbo,
perdí el paso,
perdí mil batallas,
y los nervios en más de una ocasión.

Perdí los estribos , las maletas, los ahorros,
perdí tantas cosas en el camino
que desde entonces
me viene bien casi todo lo que encuentro,
con tal de que no me haga
perder la dignidad,
porque es lo único que me queda.



COMO POR INERCIA

Como por inercia
seguimos sin desmayarnos,
una sigue hacia delante
como por inercia,
hinca el pico y sigue,
continuando como por ensalmo,
con la esperanza recién sacada del horno,
una sigue.

Como por inercia
una sigue,
soltando lastre
esgrimiendo , argumentando,
apechugando con el día a día.

Sin embargo, miro al futuro
como ciertos pájaros miran
con nostalgia sus jaulas.
No me pregunten por qué.

Irina Henríquez

Licenciada en Español y Literatura, poeta y promotora de lectura de San Juan Nepomuceno, Bolívar. Los poemas que publicamos hacen parte del libro A riesgo de caer de Ediciones Corazón de mango, publicación del Encuentro Internacional de Mujeres Poetas de Cereté de la que es miembro organizadora.

LA NEGACIÓN DE LA LOCURA

Cae sin tregua la lluvia.
Una lluvia áspera de invierno del trópico.
Burbujas aparentemente inútiles se mojan en

la intemperie.

Dentro de una estoy yo, seca de agua empa-
pándome de miedo.

Alrededor de esta burbuja,
los sueños del pasado reanudan la noticia
de mi lucidez temprana:
ratas del bosque
puerco espinos de agua
aves monstruosas regresan a roer la piedra del
destino que he escogido para esta vida.

Entonces de regreso a mis visiones
me doy cuenta de que este bosque
por el cual he transitado tiene orejas y ojos
que lanzan miradas de hambre sobre mí
y a través de la burbuja
un sapo me es arrojado al pecho desnudo
para que el grito condensado de todas las no-
ches anteriores me despierte seca de lluvia
ahogada en un poema.

HALLAZGO

Es obsesiva mi forma de esperar a que algo
ocurra. A que salte sobre mí la fiera que se es-
conde tras la maleza de los acontecimientos
del día. Pero no espero por más de unos segun-
dos: yo deseo que me hallen mientras busco o
mientras celebro un hallazgo equivocado.

Y la mejor forma de encontrar es estando in-
móvil mientras todo rota o tañen las campanas:
el mundo es entonces todas las cosas que antes
o después se camuflan bajo la apariencia de lo
cotidiano. Yo deseo la marea de imágenes que
quedan tras cada movimiento en las más finas
malladas del aire. Deseo poseer aquello que miras
sin saber, todas las cosas que en el nombre del
azar han sido consignadas en la nada del aban-
dono. Porque no te diste cuenta, porque el ga-
vilán es dueño de su queja pero desconoce que
a mí ha llegado, porque está en el mundo y es
mi hallazgo.

Hernán Vargas Carreño

*Poeta, editor y docente nacido en Zapatoca, Santander
y radicado en Bogotá. Es maestro en el Distrito de Bogotá,
en el Colegio Jorge Soto del Corral. Ha publicado entre otros
libros Pais íntimo (2003) y Piedra a piedra (2010) además de
traducciones sobre los poetas Emily Dickinson y Edgar Lee
Masters.*

PARTIDAS

*"...Mas volver debe el alma
Volver a la morada suya antigua"*

Luis Cernuda

I

Vuelvo al inicio de mi viaje.
Regreso al final de todo hombre
sabiéndome soñado.
Me despojo de esta máscara que tanto talla
y me ajusto al rostro apacible de la Nada.

II

Me voy despidiendo de todos
ahora que nadie me ve;
poco a poco he aligerado las valijas:
libros, trastes, ropas y asuntos
que ya no puedo soportar
porque mis fuerzas son livianas,
y no conozco dónde sueña el puerto
que urde un tramo de mi tiempo
desde siglos antes de nacer.

III

Mil veces hice las valijas,
previne rutas y estaciones,
me atafagué de ropas para inviernos,
de barbitúricos para noches desoladas;
agarré de allí a un amor
y de más allá me despedí de los paisajes
que siempre presintieron mis huidas;
pero nunca partí porque hui antes de la hora
y me quedé mirando cómo se alejaba
el barco que nunca se alejó,

el barco que se llevó lo que retuve
a fuerza de luchar y pactar con los recuerdos.

Juan Alberto Omaña Hernández

Arquitecto-Urbanista egresado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional en Medellín, de la cual fue su Decano posteriormente. Realizó sus estudios de posgrado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts y en la Universidad de Harvard. Ha ejercido sus profesiones en Colombia y en los Estados Unidos y ha servido como Consultor Internacional.

En la actualidad es docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás en Floridablanca, Santander, en las cátedras de Urbanismo y Diseño de Alta Complejidad Simbólica.

EL LLANO LÍQUIDO

Como la Pampa Nerudiana
Y los dos llaneros
recorrieron las sabanas
en ruta al occidente
a algo distinto conocer
a lo en oriente visto.

La Macarena así treparon
gozando el exotismo de su fauna y de su flora.
Luego, después del Magdalena cruzar
continuaron en ascenso hacia las huilenses nieves
corriendo presurosos vertiente abajo
a refrescarse en las aguas de mi Cauca

Posteriormente, al coronar la tenue subida
hasta el boquerón de la llamada Cumbre
divisaron el Pacífico en su letargo milenarío,
espectacular y majestuoso,
como lo vio Belalcázar
en tiempo muy pretérito.

Después de pausa breve
el uno dijo al otro: ¡Este es el mar
el gran mar que nos contaban!
increíble compañero... ¿no es ello cierto?

Y el otro dijo al uno: Sí mi hermano, esto me
deja absolutamente pasmado, absorto...
Esto es idílico. Esto no es mar, ni tampoco océano.
¡Esto es el Llano líquido!

José Ernesto Flórez Patiño

Licenciado en Lengua Castellana y Comunicación en la Universidad de Pamplona. En la actualidad es docente de ASPAEN, Gimnasio Saucará, Piedecuesta, Santander, Colombia.

BERNARDINA

Los pasos silentes del mesero,
un trago venenoso levitan,
como un concierto de agujas
extasiadas de morfina,
esencia de tus plantas,
cáncer sensitivo,
que carcome mis columnas
para entregarlas a las ruinas.

Lentamente surges del vino caliente,
hirviendo en una copa de piel
frágil, suave, tibia,
el olor de tu aura
ilumina mis pulmones
y los entrega a la expiración.

Mientras resucito
y me baño con tus labios,
la minúscula flor de tu lengua,
único jardín en donde se extravían las almas,
juega con el bosque admirado de mi boca.

Cual Bernardina,
tasas mi cuerpo esclavizado,
miras mis dientes, mi oscuridad,
para venderme a tus manos,
y luego dejas mi libertad
en un juego de teléfonos,

donde ríes maliciosamente,
tu boca se revela
y sentencia que tu cuerpo es mío.

Tomo el cáliz de piel con mis ojos ausentes
de vino y dejas un trago
solo un trago amargo de ti.

Ela Cuavas Acosta

.....
Nació en Montería, Córdoba el 27 de octubre de 1979, docente de Lengua Castellana de la Universidad de Córdoba. Sus poemas y ensayos han aparecido en periódicos como El Universal de Cartagena y El Meridiano Cultural de la ciudad de Montería, así como en revistas de circulación nacional. Hace parte de la Antología de poetas colombianos preparada para la revista mexicana de literatura Círculo de Poesía. Su primer libro de poesía, Juntar los huesos, fue publicado dentro de la colección Voces del fuego, Testigos del Bicentenario de la Editorial Pluma de Mompox de la ciudad de Cartagena en el 2011.

GEORG TRAKL

Soy puntual y perfeccionista en mi trabajo,
es una forma de gobernar mis miedos;
si pudiera vivir sólo para el arte
esta ciudad no sería una condena
y mi alma dejaría de ser un girasol ensangrentado
pudriéndose en mitad del bosque.
Quiero la palabra que me condene o me salve.
Oficiar cada noche como un monje invisible.
Ordenar el mundo en un poema.
Hacer de los gusanos sagrado alimento.
Pero la vida es dura y mi voluntad no me pertenece ya,
tengo un amor culpable de estirpe maldita,
pero sagrado como el viento bajo los robles.
Mi garganta está llena de sangre
y solo busco la oscuridad de las tabernas;
el vino amargo para apaciguar los sedientos caballos del alma.

UN POETA

*Poco importa que perdamos al poeta
si salvamos la poesía.*

Henry Miller

Este es el mundo
y bajo mis pies no funciona.
Debo internarme en él sin miedos,
A fuerza de golpes se transforma lo vil.
Esta maleta es demasiado grande
para mis sueños, han de caber todos en
mi bolsillo, si no caben, desecharé algunos.
Quiero vivir como en el poema, pero me falta
coraje, entonces el papel se vuelve pretexto.
¿Cuántas noches malgastadas
incendiando el lenguaje?
Pero no fue aquella noche en la taberna
cuando los ojos de tu amigo
te revelaban el mundo, tu más bello poema.
La poesía no está contenida en engañosos
caracteres, la poesía es esta luz,
ese labio, esta ebriedad.
Hagámosla con el cuerpo.
Un cuarto oscuro y alejado
no será nunca el laboratorio del poeta.
Debe ser Abisinia
o cualquier otro lugar del mundo
que le proporcione emoción.
Una gira por Norteamérica deteniéndose
en todas las esquinas
sólo para beber una cerveza,
no es nada despreciable.
Incluso irse a la guerra
dejando de lado todo bienestar,
puede ser una opción.
Vida, eso es lo que se necesita,
meter las uñas en la tierra
para descubrir sus secretos.
El poeta no tiene entrañas,
nació del sueño y debe vivir en él.